

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Franqueo
concertado

Se vende el número del día
en el Centro de suscripcio-
nes de E. Bonilla.

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Números atrasados, gratis
a los suscriptores si quedan
en la Administración. A los
no suscriptos 0'50 ptas.

5 CENTIMOS

Año XI

Teruel.—Viernes 13 de Junio de 1913

Núm. 2346

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUJIA

Los días laborables de once a un. y de cuatro á seis.
Asistencia á partos.—Visitas á domicilio
TEMPRADO.—14.—PRAL.

Taller de Relojería

El antiguo taller de relojería, platería y óptica de

INOCENCIO MIGUEL

se ha trasladado a la calle de San Juan.—67.

“EL MERCANTIL,”

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Pesetas
En Teruel, al mes.	1'00
Fuera, al semestre. pago adelan- tado.	6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más for-
mas de publicidad según tarifa. Pago
adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta las
cinco de la tarde. Precios según tarifa.

SUBASTA EXTRAJUDICIAL

El 21 de Junio del corriente año a las
once de la mañana, se venderán en pu-
blica subasta, por separado, los montes
denominados Coscojar y Aguanaces, si-
tos en el término de Teruel, dedicados
en la actualidad a caza y cuya producción
es de pastos, leñas bajas y otras propias
para carboneo, distantes de la capital
cinco kilómetros y proximate a igual
distancia de la estación del Puerto.

La subasta tendrá lugar en la Notaría
de D. Lorenzo Garzon en la ciudad de
Teruel calle de los Amantes 6, por el
precio mínimo de treinta y siete mil quinien-
tas pesetas el Coscojar y veintidos
mil seiscientos veinte pesetas los Agua-
naces, bajo el pliego de condiciones que
se halla de manifiesto en dicha Notaría,
en la que también están los títulos de
propiedad.

SIN CEREMONIAS

El diario oficial publica hoy los decre-
tos admitiendo las dimisiones presenta-
das por el Sr. Montero Ríos, del cargo
de presidente del Senado; de los señores
Portuondo y Roda (D. Arcadio), de vice
presidentes de la misma Cámara, y de
D. Pío Gullón, del cargo de presidente
del Consejo de Estado.

El decreto referente al Sr. Montero
Ríos, dice:

«Vengo en admitir la dimisión que del
cargo de presidente del Senado me ha
presentado D. Eugenio Montero Ríos.

El decreto relativo a los Sres. Por-
tuondo y Roda es uno solo para los dos
vicepresidentes, y se emplea en él la
misma fórmula que en el del Sr. Monte-
ro Ríos.

En cambio, el decreto que se refiere a
D. Pío Gullón dice:

«quedando muy satisfecho del celo,
inteligencia y lealtad con que lo ha de-
sempeñado.»

Son muchos los comentarios que se
han hecho acerca de la forma seca como
están redactados los decretos admitiendo
las dimisiones a los Sres. Montero Ríos,
Portuondo y Roda, sobre todo el del
Sr. Montero. Entre los monteristas ha
causado profunda indignación el decre-
to. Se considera que el conde de Roma-
nonnes ha dado un verdadero puntapie al
ilustre canonista liberal.

Las relaciones Hispano-Americanas (1)

Consideraciones generales

Si la torpe política colonial de Espa-
ña originó la pérdida de su domini-
os en los territorios americanos, gran-
des errores cometió después, no pro-
curando suavizar los rencores y odios
nacidos de la brusca separación para
mejor asegurarse la supremacía sobre
las demás naciones, en el desarrollo
moral y material de la América latina.
Ha sido necesaria la inconsciente in-
tervención de toda la potencia de los
caracteres hereditarios y de la comuni-
dad de idioma, que de por sí constituyen
el indestructible y natural baluarte de-
fensivo de la influencia española, para
contrarrestar acciones de otras razas
que más previsoras y con la ayuda
eficaz de sus Gobiernos, iniciaron y
persiguen con perseverancia y hasta
con agresividad hacia nosotros, el
dominio en todos los órganos de la
vida sobre los pueblos hispano-
americanos.

Bien a pesar de nuestra pasividad,
de nuestros olvidos, a lo que no pue-
de servir de disculpa el estado de
penuria y pesimismo traídos por las
luchas intestinas y la desdichada po-
lítica interna del pasado siglo, el ge-
nio de la raza lucha victoriosamente
en la América latina contra la in-
vasión de los capitales anglo-sajones,
la acción intelectual francesa y la in-
migración italiana. Lucha contra esos
elementos reunidos, manteniendo el
equilibrio necesario para que la obra
de nuestros antepasados no quede
destruida y para que por la sola apli-
cación de la ley del menor esfuerzo,
España adquiera la preponderancia
que le exigen las influencias ance-
strales.

(1) De la Memoria de este magno
proyecto, que ha escrito su autor D. Isi-
dro Rodríguez.

El español sufre por instinto la
atracción americana; para él consti-
tuye aquel continente una segunda
patria y no padece como otros
pueblos emigradoras veleidades que
frecientemente les llevan a tierras
distintas, según conviene mejor a su
mercantilismo. Va allí, prescindiendo
de pesimismo de espíritus inquietos,
como obligado defensor de la
pureza de una raza que reuniendo a
una gran facultad de asimilación para
cuanto significa civilización y pro-
greso, caracteres de orden y de esta-
bilidad, está destinada a cumplir alta
misión civilizadora, llevando la quietud
y el bienestar a las intranquilas
razas indias y mestizas, que frenan
el desenvolvimiento de inmensos y
ricos territorios del Centro y Sud-
América. No hace con ello usurpa-
ciones, usa de un derecho que le
concede la historia, su acción en
América, prescinde de convenciona-
lismo de formas gubernamentales
que dividen pueblos y territorios, el
atavismo más durable que ellas y ha-
se fundamental de la más eficaz de
las alianzas, acabará siempre por
unirlos en las luchas por la existen-
cia y en esa unión natural, y por eso
fuerte, está el grandioso porvenir
que espera a España y pueblos de la
América latina.

ISIDRO RODRIGUEZ.

UTILIZACION

de las ondas hertzianas en el descu-
brimiento de corrientes
subterráneas

Estas ondas eléctricas tienen las más
variadas aplicaciones, y ya hemos tenido
ocasión de citar muchas de ellas.

Una muy curiosa, que en determina-
dos casos puede reportar verdadera uti-
lidad, es la que se funda en que la onda
que atraviesa un medio conductor, si to-
ca una constante dieléctrica diferente,
se ha de reflejar.

H. Loewy y J. Simbach han demostra-
do prácticamente que si una antena
transmisora inclinada en un punto de la
superficie de la tierra transmite ondas,
y éstas, después de atravesar terrenos se-
cos, llegan a una superficie formada por
una capa de agua, se reflejan y van a
parar a otro punto de la superficie de
la tierra que es dado determinar previa-
mente.

La comparación entre la transmisión
directa por el aire y la obtenida por este
procedimiento permite formar concepto
de la profundidad de la capa de agua, y
cuando no se consigue esta última trans-
misión hay motivo para suponer que no
existe la corriente subterránea.

También se trata de emplear este pro-
cedimiento para descubrir filones me-
tálicos.

Chirigotillas

Para satisfacer a un millonario
que es un «frescale» y un estafalario,
varios sabios doctores,
que no sé si serán aduladores,
presentan a la buena humanidad
la innegable existencia
de una cierta y moderna enfermedad
sobre la que hace estudios hoy la ciencia.
Esta dolencia nueva
que acaban de inventar esos galenos
ilustres, reputados y muy buenos,

nos viene a resultar oscura cueva
en la que los «vivales»
prestando sufrir modernos males,
podrán siempre ocultar aquellas cosas
que aquí tenidas son por bochornosas.
Amnesia es la dolencia.
que acaba de inventar poco hala ciencia
y que solo consiste
en echar al olvido lo que existe.
Si enaja esta moderna enfermedad
y la acepta la ley como eximente
estaremos aquí constantemente,
lo mismo que en cualquier otra ciudad,
expuestos a unas chongas muy pesadas
y no se probarán las coartadas.
Todo el que en un aprieto
un préstamo pidió a cualquier sujeto,
nunca querrá saldar aquella cuenta
y vendrá a sueder (estoy seguro)
que cuando a ese deudor le sobra un du-

la amnesia fulminante se presenta
y se queda el gachó, ya grave o leve,
con que se le ha olvidado lo que debe.
También es muy probable
que sea aquí la amnesia la culpable
de que cualquier mortal
que nunca haya tenido capital,
se apropie el dinero del vecino
o de que un tabernero
expenda agua de charco en vez de vino
creyendo muy sincero,
(efectos de la nueva y gran dolencia)
que así obra con arreglo a su conciencia.
También puede ocurrir, entre otras co-

que maridos modelos de humildad,
por causa de la nueva enfermedad,
vayan a abandonar a sus esposas,
captándose la agena compasión
en vez de un buen sermón,
pues no es cosa de buenos corazones
andar a los enfermos con sermones.
La amnesia, sin embargo, la más fuerte
nunca causa la muerte
y creo que aunque ataque a un millana
no le dará un olvido tan palmario
que induzca al atacado a ser obrero
y a andar siempre tirando su dinero,
creyendo que el metal y los billetes
tan solo son juguetes.

¡Lástima que el invento
no haya sido total! ¡Cuánto lo siento!
ARAKO.

DE POLÍTICA

Con este título publica *La Rioja* el
siguiente relato que por curioso repro-
ducimos.

Será acaso una fábula, pero uno de
los más reputados periodistas conserva-
dos asegura que un personaje ha teni-
do con él la siguiente conversación:

Hay una noticia de gran interés para
los lectores independentes aficionados
a las interioridades de la política.

—¿Que no pasan las Mancomunida-
das?

—¡Qué! La entrevista del Rey y don
Melquiades...

—¡Demonio! ¿Dónde? ¿Cuándo?

—No se alarme usted, que no tiene
nada de asombroso. Ha sido un encuen-
tro casual. Yo no puedo darle a usted
referencias directas, porque la noticia es
de segunda mano; pero la estimo tan
exacta como si yo mismo hubiese pre-
senciado el encuentro.

—Venga.

—Don Melquiades Álvarez tiene en-
fermita una hija desde hace algún tiem-
po. Don Melquiades adora a sus hijos, y
es lo que, en lenguaje del hogar, se llama

un padrazo. Por devolver la salud a esta
criatura, D. Melquiades daría su posición
y su porvenir.

—Estoy en antecedentes, y sé que don
Melquiades, por esta causa, obediendo
las prescripciones facultativas, se pasa
días enteros en el Pardo.

—Perfectamente. El otro día—y va
de cuento—el tribuno paseaba por aque-
lla posesión que como usted sabe, limita
con la Casa de Campo.

Su hija cortaba flores y el insigne
orador la contemplaba extasiado.

De pronto sonó la bocina de un auto-
móvil y en el confin de la llanura bri-
llaron los galones de un lacayo de la ca-
sa real.

—¡Iba el Rey en el auto?

—Iba el Rey. Era muy temprano.

Hallábase desierto el parque y sólo
gorgeos de pájaros interrumpían el si-
lencio. Lucía esplendoroso el sol. D. Mel-
quiades, que iba por el mismo paseo, en
dirección contraria al automóvil, se des-
cubrió como buen hidalgo ante el dueño
de la posesión en que su niña jugaba. El
automóvil se paró en seco y la figura
gallarda y arrogante de D. Alfonso XIII
echó pie a tierra.

—Hermosa escena...

—Hermosa. El Rey saludó por prime-
ra vez en su vida al Sr. Álvarez, que
quizás tuvo unos minutos de intensísima
emoción. Su Majestad, que es ante todo
un bondadosísimo padre, se enteró de la
salud de la pequeña, aprovechando el
casual encuentro y ofreció toda clase
de facilidades para que en la Casa de
Campo dieran sus paseos matutinos pa-
dre e hija.

—De algo más hablarían...

—Indudable. Cuando un Rey como
D. Alfonso XIII se encuentra en el cami-
no de la vida con un hombre de la sig-
nificación de D. Melquiades Álvarez, lo
lógico es que hable de la cosa pública,
siquiera dentro de aquellas restricciones
a lo que le obliga la Constitución, fiel-
mente guardada.

—¿Y trataron de...?

—Eso es lo que nadie ha podido ave-
riguar. Charlaron cerca de una hora co-
mo buenos amigos y, al separarse, es se-
guro que D. Melquiades llevaría en su
ánimo la doble impresión de la gratitud
como padre y de convicción como polí-
tico. El Rey es un gran espíritu abierto
a todas las transformaciones de la vida
pública. Se estrecharon la mano. El Rey
subió a su automóvil y el tribuno per-
maneció unos momentos en meditación.

—Y a los dos días D. Melquiades pro-
nunciaba su discurso...

—Su discurso en el que al nombrar al
Rey parecía que toda su alma subía a los
labios.

Ricardo Sánchez Herrero

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Compra y venta de valores
del Estado y Mercantil es
Intervención en operaciones del Banco
España y otros establecimientos
de crédito.

Carrasco, núm. 27, 2.º; y Despacho:
Plaza de Emilio Castelar, núm. 3, bajo

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL.

TERUEL

COMPANIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en
CHOCOLATES
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO
TÉS, TAPIOCAS

BALNEARIO DE ARCHENA

Reconocido sin competencia por todas las principales eminencias médicas para las enfermedades artísticas y reumáticas, avariadas, nerviosas y parálisis, herpéticas y escrofulosas, y como auxiliar de las medicaciones mercurial, arsenical y yódica; y sobre todo, es el medio más eficaz de los conocidos para la curación del reuma en todas sus formas.

El clima es incomparable: no existe ningún cambio brusco de temperatura ni oscilación entre el día y la noche, durante la

TEMPORADA OFICIAL DE BAÑOS—(De 1.º de Abril á 30 de Junio.)

Este Balneario no deja de prestar ningún servicio: Instalación hidroterápica completa, Instituto de Mecanoterapia, Estufa de desinfección, Telégrafos, Correos, Capilla, Gran Casino, Teatro-Oíno (función todas las noches), Delicioso Parque y Mesa de Régimen todo el año, cuatro magníficos Hoteles, con todo el confort necesario y al alcance de todas las fortunas, cuyos precios son (comprendiendo habitación, desayuno, almuerzo y comida con todo el servicio correspondiente): Gran Hotel de LAS TERMAS, desde 12 á 20 ptas. por día; Hotel LEVANTE, desde 6,25 á 11 ptas.; Hotel MADRID, desde 5,50 á 11 ptas.; Hotel LEON, desde 4 á 7 ptas. Todo bañista hospedado en alguno de estos cuatro Hoteles tiene derecho á un descuento de 30 por 100 en abono de 15 ó más baños, y 15 por 100 sobre el precio de la habitación en quince ó más días.

Los coches-ómnibus del Balneario se hallan en la Estación á la llegada de todos los trenes. Aviso muy interesante. Todo bañista, antes de ponerse en camino, debe solicitar noticias, precios, tarifas generales de precios, el itinerario de viaje, y cuantos datos le interesen, que recibirá gratuitamente, dirigiéndose al dueño de los cuatro Hoteles, Basilio Irureta. BALNEARIO DE ARCHENA. Murcia (España), y en Madrid á G. Ortega, Preciados, 13. (Depósito de Rioja Clarste)

GRAN EXITO

100.000 Suscriptoras EN ESPAÑA

LA REINE DE LA MODE revista de modas francesas, la más artística, la más completa, la mejor presentada y la más económica.

LA REINE DE LA MODE se publica el 5 de cada mes con 120 modelos de todas clases de vestidos, para señoras y numerosos modelos para niñas y niños.

LA REINE DE LA MODE está representada bajo una losa cubierta artística en color y contiene un patrón cortado al natural de fácil ejecución.

LA REINE DE LA MODE se recomienda en todas las casas por su utilidad incontestable. — Abono por un año 10 ptas. con derecho a recibir gratis un gran album de temporada con 800 figurines de señoras o de niños a elegir en Marzo y Septiembre.

Un número de muestras—UNA PESETA. Todos los pedidos deben ir acompañados de su importe en Giro, Postal a la C. A. EDICIONES L. PAIS FIGURINES S. C. M. P.—IRUN.

Ver catálogos de los figurines y maniqués de Faure y modista.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

curación radical de todas las enfermedades de la piel y laspi nas y del artrismo, reumatismo, gota, dolores etc. por medio del TRATAMIENTO DE L. RICHELET



Antes de la curación

Después de 15 días de curación

Hemos señalado á los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional del señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedan, de Francia, en lo que toca á enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente son curadas, por este maravilloso tratamiento:

Ezemas, herpes, impétigos, acné, sarpuñidos, prurigos, rojeces, sarpuñidos farináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosas de las piernas, enfermedades sifilíticas.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc

Jamás ha habido un desacierto

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto sobre el punto en donde se localiza el mal, como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

Pídase hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor SR. RICHELET, ó al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle de San Marcial 33, San Sebastián, y serán remitido gratuitamente.

L. R. CHELET, 13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

De venta en Teruel: Droguería de D. Fermín Rodríguez, Tozal, 24

Establecimiento Tipográfico

DE EL MERCANTIL

SE CONFECCIONAN REVISTAS, FO-

LLETOS, OBRAS, FACTURAS, ESQUE- LAS, CIRCULARES, MEMBRETES, TAR- JETAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS.

OFICINAS Y TALLERES

Abiertos todo el día

No habiendo convenio especial, la corrección de pruebas en libros ó folletos y trabajos de composición larga, es á cargo del cliente.

Horas (De nueve á una.—mañana) (De dos á siete.—tarde.)



ULTRAMARINOS

ACEITES REFINADOS DE ARAGÓN

preparados con la mayor perfección y limpieza.

POR

Malaquias Marco CALATAYUD

Son estos ricos y agradabilísimos aceites los preferidos por el público, en cuantos mercados se presenta pues reúnen las inmejorables condiciones de gusto exquisito, limpieza absoluta y economía en su precio, que apesar de parecer superior al de los aceites corrientes, resulta al final más reducido porque no tiene pérdida alguna por peso y otras suciedades.

No hay buena cocinera que no reconozca estas grandes ventajas y por eso su uso se ha hecho muy general y llegará á ser exclusivo.

Procurar exigir en las principales tiendas de ultramarinos y comestibles los legítimos aceites de Malaquias, y os convenceréis de su bondad.

PARA PEDIDOS, DIRIGIRSE A

Fernando Manso, Banco de España TERUEL

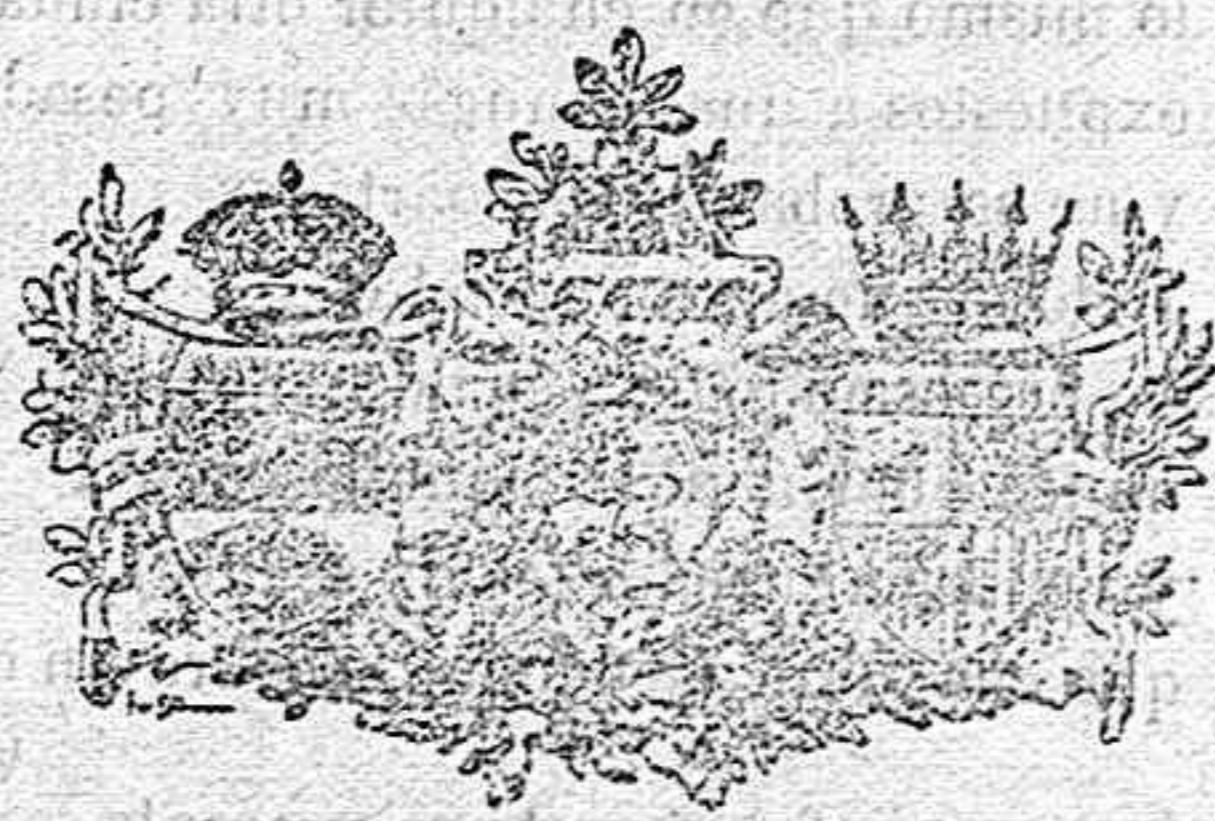
COLONIALES

FABRICA DE MOSAICOS

Fabricación e merada de toda clase de baldosas Especialidad en imitación romana y jaspes e imitación marmol

Agustín Vicente y Cia.

Estación de Mora y Albentosa



"CELTIBERIA,"

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

REGIONAL NAVARRO-ARAGONESA DOMICILIADA EN ZARAGOZA

Capital social: 2.000.000 de ptas.

Desembolsado: 500.000 ptas.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.—Presidente: Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, ex-ministro y Diputado á Cortes por Pamplona.—Vicepresidente: Sr. D. Manuel Escudero, Vicepresidente del Consejo de Administración de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa. Vocales: Excmo. señor Marqués de Montemuzo, ex diputado á Cortes por Zaragoza, abogado y propietario; Sr. don José Sánchez Marco, Diputado á Cortes por Pamplona, abogado y propietario; Sr. D. Agapito Peralta, propietario y comerciante; Sr. D. Julián Sendero, abogado y propietario; Sr. D. Manuel Gómez Arroyo, propietario y comerciante; Sr. D. Santiago Basiga, abogado, propietario y director gerente de Minas y Ferrocarriles de Utrillas.—Consejero director: Excmo. Sr. D. Alejandro Palomar, abogado y propietario.

Subdirector en la provincia de Teruel:

D. JOSE ESTEVAN Y SERRANO

DEMOCRACIA 30-2.

¡¡ANUNCIANTES!!

PARA TODA CLASE DE PUBLICIDAD EN El Mercantil DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIODICO

Calle de San Miguel, 10

Precios según tarifa que se dá a quien la pida

Grandes descuentos en proporción al número de inserciones e importancia del anuncio. Rebaja a los suscriptores.

PAGO ANTICIPADO

LA LUSTRUN

Toda clase de accesorios y piezas de recambio para Bicicletas y motocicletas

REPARACIONES NEUMÁTICAS

ANTONIO GUERAUDEN

2, PLAZA SAN BULT, 2.

VALENCIA

Medicina Zoológica del aparato locomotor

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria, entre la que es ventajosamente conocido el autor del libro, Sr. Hernández Aldabas, justamente acreditado publicista.

Precio del ejemplar 6 pesetas, en la Administración de este periódico. Se remiten por certificado abonando 1,00.

LA TINTA SE CONVIERTE EN ORO

GIJGIGIGIS

Para anuncios en todos los periódicos de España

H. REYES MORENO

MADRID

Presupuesto gratis a las casas que lo soliciten

Abada, 5, 1.—MADRID

EL DOLOR DE CABEZA

DESAPARECE EN CINCO MINUTOS CON LA HEMICRANINA DEL DOCTOR CALDEIRO

El dolor de cabeza, Jaquecas, desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA del Dr. M. Caldeiro; la HEMICRANINA es notabilísima no solo en los casos de jaqueca rebelde, sino en cefalalgias de etiología determinada, en las Neuralgias de á brigori (producidas por el frío), intercostales anémicas y sifilíticas en la gastralgia, los Reumatismos articulares, la tica, lláico de los tuberculosos, dismenorreas, los retorciones uterinos; la Zonacte. Es recomendada para toda la clase médica. Se vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3'50 pesetas caja.

ARENAL 15, PUERTA DEL SOL 9. MARID

NUEVO ESTANTE A PEDAL
CON
FRICCIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MÁS ÚTIL QUE PODÍA DESEARSE.



NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER
SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en
el trabajo.

ESTABLECIMIENTOS SINGER
EN TODO EL MUNDO

VENTA ANUAL: 2.000.000 DE MÁQUINAS

MAQUINAS SINGER PARA COSER
QUE VAN DIRECTAMENTE
FÁBRICAS AL COMPRADOR

Teruel, Calle de la Democracia, 30.

El teléfono homicida

Feutrier, el agente de Bolsa, se presentó ante el Tribunal y los jurados. Después de contestadas las preguntas de costumbre y de haber prestado solemne juramento, dió principio a su declaración, esperada con impaciencia por el distinguido público que llenaba la sala. Tratábase de un doble homicidio cometido por un hombre conocidísimo en la alta sociedad, y cuyas víctimas eran la una su mujer, y la otra, un amigo del acusado.

Fácil es por lo dicho comprender que se iba a juzgar un crimen pasional. La absolución era indudable por estar probado el flagrante delito; pero era indispensable dar el veredicto motivado por la prueba que en el juicio establecieran las circunstancias del hecho.

Todo el mundo sabía que la clave del misterio estaba en manos del testigo que iba a hablar. Se esperaba con tal ansiedad su declaración, que al presentarse quedó la sala, llena hasta no poder más, en tan profundo silencio, que parecía estar vacía por completo.

—Como ya tengo dicho—empezó Feu-

trier—, yo trato muy superficialmente al marqués de Subellamos, citado como culpable del homicidio. La verdadera homicida señores, como vais a ver, es una señorita de Teléfonos...

—Suplico al testigo que se cina al hecho de autos—dijo el presidente.

Feutrier continuó diciendo:

—El marqués tiene la costumbre de pasear a caballo todas las mañanas por el bosque de Bolonia y yo acostumbro a hacer lo mismo. Hace dos meses trabajamos conversación, por un motivo trivial. Con la cortesía natural en los españoles, mi interlocutor empezó a hacer grandes elogios de mi caballo, en el cual me dijo que se había fijado más de una vez.

—Es un animal muy noble—le dije—; pero, esto no obstante, pienso deshacerme de él, pues tengo la manía de cansarme pronto de mis caballos.

Entonces el marqués me pidió precio y aceptó el que le di. Convinimos en que el animal estaría en su casa al día siguiente, y contentos los dos por el trato, nos despedimos, yéndonos cada cual a su domicilio.

Al día siguiente mandé el caballo a su nuevo propietario. Después me puse a

trabajar, como tengo por costumbre, durante un par de horas en mi despacho antes de ir a la Bolsa. Al salir de esta me entretuvo hablando con algunos colegas, volví a casa y hallé encima de mi mesa de trabajo una carta del marqués en la que me decía que me incluía un cheque por la cantidad que me debía según el trato hecho el día anterior. Con extraordinaria sorpresa saqué del sobre, en vez del cheque una carta anónima concebida en estos términos:

«No vaya usted a la calle de Lisboa, 75, mañana viernes, a las cuatro. Causaría usted un gran trastorno a uno de sus amigos, dueño de un precioso cuarto de soltero, situado en el piso bajo de esa casa. Y aún sería mayor trastorno que causaría usted con su presencia a una hermosa señora, a quien tiene usted ocasión de ver continuamente en regiones más íntimas próximas a usted.»

Al pronto creí en el absurdo de que el marqués de Subellamos quería gastarme una broma, muy tonta por cierto pues yo, gracias a Dios, soy soltero.

Un murmullo de voces, que no eran todas de aprobación, acogió aquel himno al celibato.

El testigo, impasible, continuó su declaración:

—Lo poco que había podido conocer el carácter del marqués, no me permitía en modo alguno creerle capaz de cometer una tontería de aquél género, por el contrario, me hizo la impresión de ser un hombre taciturno, serio y ceremonioso hasta la exageración, incapaz, en una palabra, de lo que se llama burlarse de nadie, ni aún de sus más íntimos amigos, y yo estaba muy lejos de serlo para él.

Además, recordé que era casado. En la Opera, vi muchas veces a la marquesa, que era extraordinariamente hermosa; por cierto. Y pensando, pensando, llegué a hacer esta deducción: el marqués había recibido el anónimo aquella mañana, y como es natural, le produjo extraordinaria turbación. Convengamos en que la cosa no era para menos, sobre todo si abrigaba ya algunas sospechas corroboradas después por el infame mensaje.

No sabiendo bien lo que se hacía, el desgraciado, en vez de meter el cheque en el sobre, metió el papel causa de su infortunio...

—Permitame usted que le interrumpa—dijo el presidente—, para informar a los señores jurados de que las deducciones que hizo usted eran aceptadas. En el cesto de papeles del acusado encontró la policía el cheque de que ha hecho referencia. El cambio de los pa-

peles es evidente. Continúe usted la declaración.

—Perdí algunos momentos preciosos preguntándome cual era en aquel caso mi deber. Para todo caballero, el primer deber es el de salvar a una pobre señora aunque le sea completamente desconocida y, sobre todo, si, como en aquél caso, su honor y tal vez su vida se encontraban entre mis manos.

La fatal cita, según decía el anónimo caído en mi poder, era para las cuatro. En aquel momento—me acordaré toda mi vida—mi reloj señalaba las tres y treinta y ocho. Tenía, por lo tanto, treinta minutos de tiempo para presentarme en la casa indicada. Bajé precipitadamente la escalera, no sin preguntarme qué es lo que haría al llegar a la casa de la calle de Lisboa. Para dar dirección a mi cochero, tuve que volver a leer el anónimo, pues no recordaba el número: «75, bajo»... El leer aquellas señas me inspiró una idea, que probablemente ha causado la muerte de dos personas. La tal idea—mala, desde luego—, consistía en creer que una advertencia dada por teléfono llegaría antes que llevada en coche.

—Sin embargo, debí tener usted en cuenta el servicio de teléfonos—dijo el presidente con alguna severidad.

Estalló una salva de aplausos.

—¿Me verá precisado a hacer desalojar la sala?—exclamó el magistrado.

Una vez restablecido el orden, continuó Feutrier, dando visibles muestras de emoción:

—En el piso bajo de la calle de Lisboa, número 75, vivía uno de mis clientes, con el que me unía cordial ya que no íntima amistad. Era joven aún, buen mozo, soltero como yo y, según la fama capaz de dar motivo a la venganza de un marido. No dudé ni un momento de que fuese él el héroe de la aventura. Sabía yo que estaba abonado al teléfono, pues varias veces me había dado por este medio sus órdenes para las operaciones de Bolsa. Volví a subir a casa, encontré el número de su aparato y toqué el timbre. Sin sospecharlo, acababa de ocasionar la muerte de dos víctimas.

Eran las tres y cuarenta y seis. Durante cinco minutos, repetí infinidad de veces las llamadas, con la energía que es de suponer. Por fin, una voz de hombre preguntó:

—¿Quién?

Yo respondí, con la mayor discreción posible:

—El marqués de Subellamos irá a verle a usted a su casa a las cuatro.

—No conozco a ese caballero. ¿Es para tefirse el pelo?

—¿Como para tefirse? ¿Quién es usted?

—Un peluquero.

La telefonista se había equivocado de número. Yo me quejé con el calor que es de suponer. La joven, incomodada por mis palabras, me castigó, diciéndome.

—Ese número no está libre.

—¿En nombre del cielo, señorita! ¿Se trata de una cuestión de vida o muerte! Oí una sonora carcajada.

—¿Qué se ponga al aparato la encargada!

Cuando estuve al habla con este alto funcionario, el reloj señalaba las cuatro en punto. Medio loco de angustia, dije:

—Señora me consta que el número pedido está libre. Se trata de un asunto de una gravedad extremada. El menor retraso podrá tener consecuencias que lamentará usted toda su vida.

Al fin, oí que llamaban a mi desdichado cliente. Tardó éste un ratito en contestarme, cosa que no me chocó lo más mínimo. No estaba él a aquellas horas para hablar por teléfono. Al cabo... reconocí su voz, voz que ya no debía volver a oír en mi vida.

En tono de manifiesto mal humor. Me preguntó:

—¿Quién es? ¿Qué se le ofrece a usted?

Después de decirle mi nombre, repetí la frase telefónica al peluquero:

—El marqués de Subellamos irá a verle a usted a su casa a las cuatro.

Mi pobre amigo lanzó una sorda exclamación de terror. Después le oí hablar con otra persona. Un grito de mujer hizo sonar el aparato. Yo seguía escuchando, dispuesto a dar las explicaciones que me pidiesen; pero en aquel mismo instante llegó a través del alambre hasta mis oídos un ruido espantoso, como de una puerta que se abre con violencia. Después dos detonaciones...

Lo demás, ya lo conoce el Jurado.

—Puede usted retirarse—dijo el presidente—El fiscal tiene la palabra.

—Apelo al buen criterio del Jurado—dijo el fiscal—No están ante nosotros todos los culpables. El último testigo lo acaba de demostrar hasta la evidencia.

Cinco minutos después, estaba en libertad el marqués de Subellamos. En cuanto a la señorita del teléfono, no ha sufrido ni un solo día de prisión preventiva.

Y probablemente seguirá con sus acostumbrados «No está libre», sin sospechar que ha ocasionado la muerte de dos seres.

LEON DE TINARAU.

DIA RELIGIOSO

Santo de mañana.—San Basilio.

Rosario.—Al toque de oraciones, en Santa Clara.

Misas a hora fija.—A las cinco en Santa Teresa y Hospital a las seis. A las siete en San Santiago. A las ocho y media en Santa Teresa. A las nueve cantada en el San Pedro y rezadas en la Catedral y San Martín. A las nueve y media cantada en la Catedral y a las once rezada.

Cuarenta horas.—En San Pedro de seis a ocho.

Santa Clara.—Cultos al Corazón de Jesús. A las siete, misa rezada.

El ejercicio de la tarde a las seis y media.

Escritura a máquina

Copias de todas clases

PRECIOS ECONÓMICOS

Se reciben los encargos en la Administración de este periódico.

LEÁNSE LOS ANUNCIOS DE CUARTA PLANA

54 REGINA

temblaron, y se deslizó sobre sus rodillas, sentándose, con la mano izquierda apoyada en la piedra de Clotilde para sostenerse, y continuando en mirarme. Me adelanté, y la sostuve en mis brazos. ¿Qué te diré yo de lo que pasó en mí cuando sentí el peso ligero de aquella mujer no desmayada, sino debilitada, en mi corazón?

«No tuve tiempo más que de llevarla al aire libre; no fue más que un desvanecimiento; volvió a tomar al instante el color, el movimiento, la palabra. Se desprendió sin cólera y sin brusco sobresalto de mis brazos como si hubiera estado en sí. Miró a la piedra de Clotilde; después, a mí; después, a la piedra otra vez; luego, a mí de nuevo. Hubiérase dicho era un pintor que confronta un modelo con un retrato; y al cabo, de repente, adelantándose, con el corazón, los ojos y la actitud, hacía mi rostro:

—¡Oh, Clotilde! ¡Es él, porque éste eres tú!—dijo.

Después, con una volubilidad infantil y balbuciente:

—¿No es verdad, caballero, que sois él? Pues bien: yo soy ella; ¡Soy Regina! ¡Soy su amiga, su hermana, su hija en la tierra! ¡Vedlo: vivo todavía de ella, con ella y para ella! ¡Cuándo cojo dos flores, tomo una para mis cabellos y otra para su tumba! ¡Es que no me conocéis como yo os he conocido enseguida? Pero no me habéis asustado: ¡oh!, no; ¡su fantasma no me espantaría! ¡Me siento tan tranquila ahora y tan acostumbrada a usted como si fuera mi hermano y yo vuestra hermana.

—¡Oh!, ¿Qué nombre, señorita!—exclamé—. Permittedme dároslos también! Hermano, hermana, amigo!

—¡Llamadme Regina, por favor—me dijo, juntando sus dos manos como para suplicarme—. Crearé mejor que es Clo-

55 ALFONSO DE LAMARTINE

tilde. ¡Ella no me llamaba señorita! ¡Yo no os diré ya caballero: os llamaré «Salustio».

—¡Oh! Regina—le dije, sentándola en uno de los bancos del claustro y cayendo a mi vez de rodillas ante ella—. ¡Qué! ¿Sois vos? ¿Sois vos quien me aguardaba en el sitio de mi hermana.

—¡Oh! Yo no os aguardaba: os invocaba—repuso, tocándome las manos con esa confianza sencilla de un niño que no titubea nunca entre la decencia y un primer movimiento—. ¡Si, no lo sabiais; pero ella lo sabe! (Mostrando con un dedo la piedra fúnebre.) ¡Os invocaba todos los días, allí, en aquella piedra! Decía a Clotilde: Si quieres que viva, envíame tu corazón y tu imagen en el corazón y la imagen de ese hermano a quien tú tanto amabas! ¡Que tanto se te parecía! Y me respondía—añadió con un gesto de afirmación sobre humana—. Sí. Ella a su vez, me repuso: ¡Algo me dijo que resucitaría para mí en usted, y que de su tumba, como habéis salido, saldrían su imagen y su amistad para mí, bajo las facciones y el nombre de su querido Salustio!... ¿Es esto verdad? ¿Me engañaba prometiéndome lo? ¿Seréis un amigo como ella para mí?

—¡Oh! ¡Ahora es cuando yo creo en el milagro, Regina!—exclamé—. ¡Un amigo, un hermano, un...

—¡Callaos!—me dijo, poniendo un dedo sobre sus labios y cubriendo su radiante fisonomía con un velo que parecía extender todas sus facciones—. ¡Estoy casada!... Soy la princesa... Lo dicen, al menos, en Roma: pero mi corazón, no. Después de Clotilde, nadie le ha poseído: ¡lo ha guardado para mí, vedlo, para dárselo a aquél que ella solamente quería! Ella es la que os ha hecho venir últimamente. ¿No es esto?

—En fin, mil cosas vivas, sin intención, infantiles, aturdidas,

(De nuestro servicio especial)

Refinamientos del hogar

Para las damas

Cuando el pájaro hace su nido, lo hace desde luego asegurando su existencia por medio de unos trocitos de ramas...

Todas estas menudencias son el plumaje encantador del nido. Su abundancia, y su gracia dependeu únicamente de la mujer...

Su elección es delicada, por que no se puede admitir la vulgaridad o la inutilidad de los objetos de lujo.

Los encajes y los bordados no deben forzosamente ser pueriles o delicados. Para un comedor Luis XI o Luis XIII...

Ya que hablamos de la armonía, indicaremos una moda encantadora procedente de Inglaterra. Consiste en ofrecer tés en los cuales la mantelería, porcelana y telas de las invitadas son del mismo matiz.

Teledinámica Turolense (S. A.)

De conformidad con lo dispuesto en el art. 18 de los Estatutos sociales, se cita a Junta general extraordinaria para el día 22 del actual a las diecisiete (cinco tarde), en el domicilio social, oficinas de mi cargo...

El Presidente

JOAQUÍN TORÁN

FABRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR

A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRIGUEZ

DEMOCRACIA 36 y OVALO 4 - TERUEL

NOTICIAS

Por la feria de San Miguel

Ya se ha olvidado la feria de Mayo. Son muchas las que nos preguntan si se trabaja por la de San Miguel.

Del Ayuntamiento

Esta Corporación municipal se reunirá esta noche en sesión por segunda convocatoria.

De la Diputación

Hoy y mañana se reúne la Comisión provincial.

Título

Se ha recibido en este Instituto el título de maestro a favor de D. Jaime Pérez.

Destino

Ha sido destinado a la Caja de reclutamiento de Teruel, el capitán de infantería D. Juan Crespo Salinas.

CICLISTAS! Fijarse en el anuncio LA LUSTRUM, en cuarta página.

Nombramiento

Ha sido nombrado guardia municipal de Oñate el sargento del regimiento del Infante de guarnición en Zaragoza, Vicente Ordoñez.

Consumos

En el día de ayer se recaudaron por los selatos de esta capital 333'09 igual día del año anterior 626'80 resultando una diferencia en menos 293'71 pesetas.

Para que se sepa

Hoy han presentado carneros para el sacrificio en el matadero los tableros siguientes:

- Viuda de José Yuste, 1; Manuel Martín, 0; Joaquín Pérez, 0; Viuda de Lorenzo Yuste, 0; Diego Pumarca, 0; Juan Yuste, 1; Eusebio García, 0; Francisco Gómez, 0; Manuel Crespo, 1; José Salvador Mallén, 1; José Salvador Barceló, 1; María Concepción, 0; Desiderio Aspas, 0; María Sebastián, 0; José Bergio, 0; Francisca Gonzalez, 0; Lorenza Orero, 0; Salvador Aspas, 0.

Consultorio Médico-Quirúrgico

DE JOSÉ MINGUEZ

HORAS: De once a una.

y de cinco y media a siete.

Santa María, 9, 2.º

DEL TELEGRAMO

Del nuevo gobierno

La lista del nuevo gobierno no se ha publicado porque todavía no la conoce el Rey, pero se cree que el Sr. Navarro Reverter pasa al Consejo de Estado, el Sr. Ruiz Jiménez ocupa la cartera de Instrucción, el Sr. López Muñoz la de Estado y el Sr. Borbolla la de Gracia y Justicia.

Las intrigas del Conde

La Epoca, en un artículo de anoche, dice que todos coinciden en creer que el planteamiento de la nueva crisis obedece al deseo del conde de Romanones de prescindir de las Cortes.

Regreso

Ayer regresó de Bilbao el jefe de los conservadores Sr. Maura.

La Conjunción, en dos

A última hora de la tarde se reunió la minoría de Conjunción republicana socialista.

Dieron la siguiente nota: Reunida la minoría para tratar de la situación creada por el acuerdo del comité, mostraron su conformidad con el mismo los Sres. Iglesias Salvatella, Soriano y Castrovido, y su disconformidad los Sres. Azcarate, Galdós, Alvarez, Pedregal, Zulueta (D. José y D. Luis), Caballé, Lamana y Miró.

Después se reunieron separadamente ambos grupos y cada uno tomó acuerdos.

Contra el "General Concha"

Un telegrama oficial del comandante del apostadero de Cádiz, dice lo siguiente: "Telegrafía el comandante del cañonero 'Lauria' que el 'Concha' está perdido totalmente en la playa de Butsicy y que fué atacado por los moros, habiéndose podido recoger 63 hombres."

De Melilla comunican por correo que se sabe que falleció en cubierta, a consecuencia de un balazo en un ojo, el comandante del cañonero, que resultaron heridos dos alferes de navío, y que otro, el Sr. Ramos Izquierdo, fué hecho prisionero con algunos marineros.

DE MARRUECOS

Telegrama oficial Ceuta 12, 5'45.—Alto comisario a ministro de la Guerra: A las dos de la madrugada me comunica el general Primo de Ribera el resultado de la operación emprendida ayer para tomar a Laurient, que quedó en nuestro poder racionada y municionada, dejando en dicha posición el batallón cazadores de Madrid, una batería de montaña, una sección de ametralladoras y otra de ingenieros.

Al regresar la fuerza al campamento, tuvo que sostener frecuentes combates con numerosos núcleos de moros bien armados y municionados, haciéndoles numerosas bajas.

Nosotros también lastuvimos muy sensibles.

Muertos: Comandante Marcilla, el ayudante de campo y el teniente Reinoso.

Heridos: El teniente Castro, el segundo teniente Redondo, de Arapiles; el teniente de caballería. Molins; los oficiales moros, hermanos Bu-Amer y el teniente Ramos.

CORSETERIA DE SEBASTIÁN NAVARRO

Gran surtido en elegantes corsés rectos, últimos modelos

Especialidad en fajas-corsé, recomendadas por los médicos especialistas, para señoras delicadas que no usen corsé; tirantes, sostenedores de pecho y demás artículos relacionados en el ramo de corsetería.

Los corsés que fabrica esta casa, son los más prácticos; mantienen los órganos, en sus lugares normales; dejan toda flexibilidad, a los movimientos del cuerpo; conservando, la silueta exigida por la estética.

Buen gusto, duración y economía

A REYES MORENO

AGENTE DE PUBLICIDAD

EN PERIODICOS DE PROVINCIAS

Abada 5, primero

ESTOMAGO Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la...

DISPEPSIA Los acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo como más, digiere mejor y renueva. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades. De venta en las principales farmacias de España y extranjero. MADRID...

Bolsa de Madrid

COTIZACION DEL 11. 4 por 100 interior... 81 15 Fin corriente... 00 00 Fin próximo... 00 00 4 por 100 amortizable... 00 00 5 por 100 amortible... 000 00 Cédulas hipotecarias 4 por 100... 100 00 Banco de España... 200 00 Compañía de Tabacos... 297 75 Banco Hipotecario... 000 00 Banco de Castilla... 00 00 Azucareras preferentes ordinarias... 42 50 obligaciones... 00 00 Cambios Paris á la vista... 8-70 Londres á la vista... 27 45

ALFONSO DE LAMART

espontáneas, inesperadas, embriagantes; que una joven de tu lado de los Alpes no diría en diez meses, aunque lo pensara! Yo era quien estaba sobrecogido! Ella era quien me aseguraba su confianza, quien me suplicaba, quien me familiarizaba con ella misma, como si hubiera sido, sencillamente una hermana de más edad que ella y ante la cual hubiera tenido, a la vez, los entusiasmos del cariño y las puerilidades de la infancía!

ALFONSO DE LAMART

sol que caía a plomo de la cúpula del claustro, y que resaltaba en el oro y en el mármol del altar, deslumbrase sus ojos, aun no me veía, si bien no estaba más que a seis pasos de mí. Sin levantar la cabeza, llegado que hubo al borde de la piedra de la tumba de mi hermana, se arrodilló. Colocó suavemente el grueso ramillete que llevaba sobre el mármol, como si hubiera temido que el ruido de aquellas hojas de flores puestas en un ataud despertase a la muerte adormecida. Después quedó un momento inmóvil y en silencio, mirando a la piedra y moviendo ligeramente sus labios, donde creí sorprender el nombre de nuestra querida Clotilde.